

El árbol sin tierra

con su pulso temblón
y su caligrafía inexacta
escribe para las sombras que le iluminan
y en su oda
implícita
se halla continua la demanda
de vientos de cambio
desde la panza de burro
de la palabra nube

Desde su haz de ramas
su ápice más apuntado
mecido por la brisa
traza al aire
el texto todavía inaprensible
de los anhelos de una minoría

Su tejido de hilo
filo de tinta negra
recorre caminos de duda
pesados indicios
de destino esperanzado

Cuánto hace?

Cuánto que no apuestas la mirada
a la palabra nube?
Cuánto que no sesga tu mirada
la empobrecida realidad?
Cuánto hace que no zapa tu conciencia
la verdad?

Imita sólo al árbol
...escribe para las sombras que te iluminan
desde la palabra nube
tu destino esperanzado.

Eduardo Cortils